

CARMEN VICENTE

PORTAFOLIO

*Los antiguos y presentes pobladores originales desde Alaska a la Patagonia, practicaron celebrar la vida de la tierra en cada nacimiento, sea este humano, animal, árbol, agua, viento o piedra. En cada altar u ofrenda se nos reconocía como seres espirituales que agradecen toda existencia. Aún cuando la vida del árbol y del humano puede ser quitadas con formas naturales o comandadas por el mismo humano, siempre reconocemos que cada lugar de la Tierra tiene el vigor de madurar y florecer en su energía, para así comprender que en esta tierra madura, no debe haber muerte prematura. **CARMEN VICENTE.***



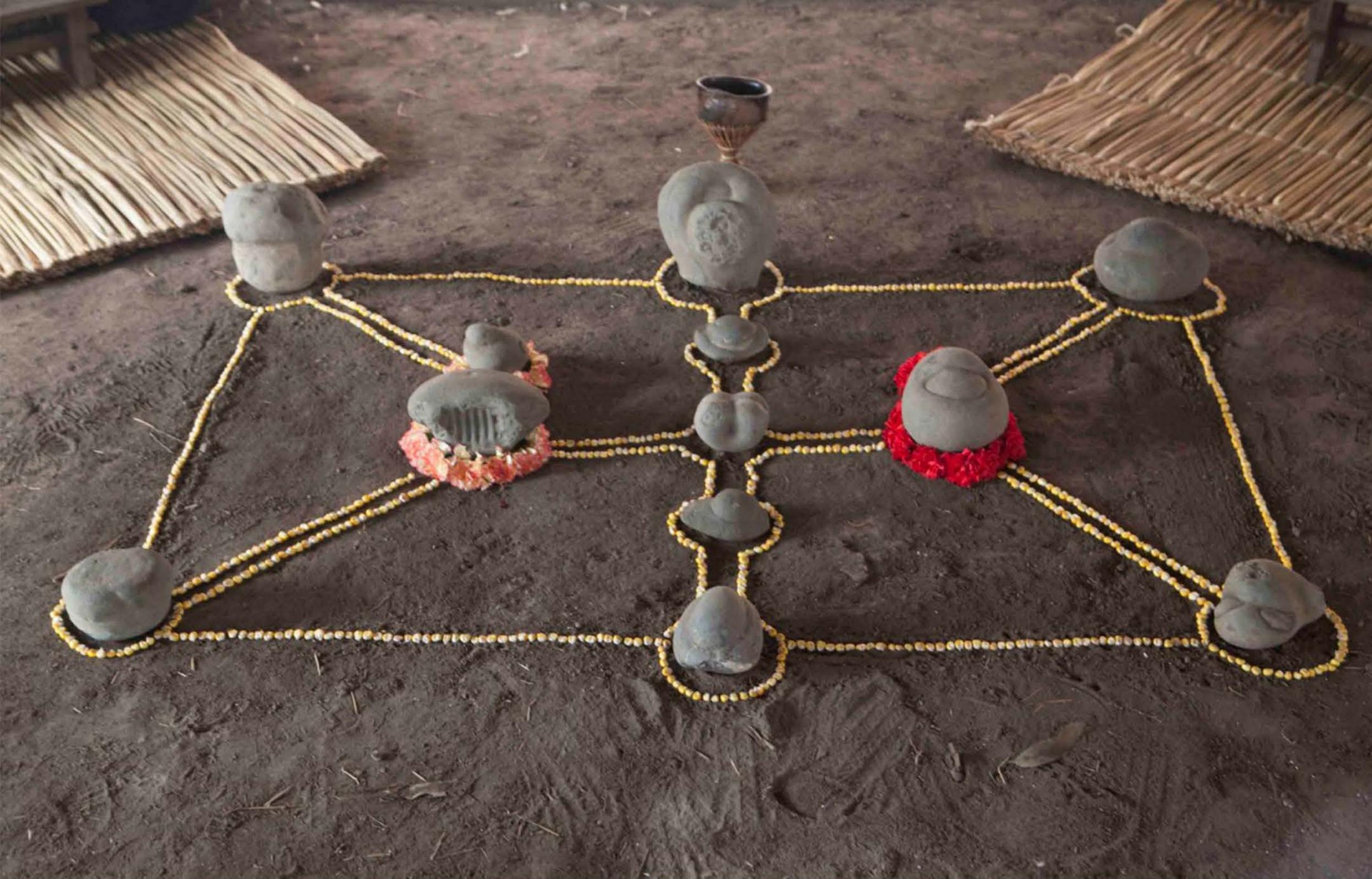
DESPUÉS DE LA MUERTE

Comunidad Virtual, Ecuador, Quito, 2021.
140 x 210 x150 cm

CARMEN VICENTE

www.carmenvicente.com

Toda vida se presenta a otra, se expresa de manera singular, trae su mensaje. En mi obra es mi vida la que habla: mujer andina, instruida siendo niña en el oficio de chamana, actriz, portadora del arte de los altares. Lo que hago se remonta a este arte del principio, tiende puentes para situar a los pueblos en la memoria de este origen. Lo que antecede a la instalación y a la obra de arte, es el altar, lo que antecede a la performance, es el ritual. Propongo lo altárico como un concepto narrativo artístico investido de una potencia mediadora tanto hacia lo humano como a lo no humano. Una obra preñada de conocimientos presentes en los símbolos, insignias y elementos que han levantado por siglos los pilares éticos y estéticos de los valores presentes en los cuatro elementos y en las comunidades que se nutren de ellos. Desde que la tierra se volvió un pedacito de propiedad privada, el arte o la expresión artística de los pueblos también lo hizo. Mi arte vuelve a la comunidad, toma lugar también en la ciudad, se ofrece como una obra-refugio, un espacio y un tiempo para reafirmar la relación con la tierra, prestar atención al lenguaje sagrado y cotidiano de los humanos y de las cosas. Mi arte conjuga mis oficios: recojo y recolecto, trenzo hilos y telas, hago bonito un trozo de vida, para ofrendar, desde el arte, mensajes y propósitos secretos para las naciones, para los hombres y mujeres que buscan.



*Sin prisa, la semilla espera.
Ombigo tibio, ofrece ella
la tierra.*

CARMEN VICENTE

ALTAR DEL CLAVEL

Exposición Altares Tercer Encuentro de Culturas Andinas de Pasto: Tiempo de Florecer Colombia 2011.
15 x 150 x 70 cms.



Mi cuerpo viene de todas partes
A todas partes va mi cuerpo
¡Oh civilización!
No me descuartices.

CARMEN VICENTE

ANTIGUA SALUD

Exposición y Conversatorio. Summit at Sea, EE.UU, 2016.
15x85x85 cms.



*Antes de que los hu-
manos hayan
declarado la guerra,*

*las mujeres pusieron
colores*

*para garantizar la
continuidad de la
vida,*

*imaginando mapas
poblados de los que
nacieron,*

*nacen y nacerán de
la sangre de su ser.*

CARMEN VICENTE

EL DESTINO DE LA SANGRE: UN SECRETO ABIERTO

Centro Cultural Palacio la Moneda, Chile, 2017.
40 x 35 cms

*En el territorio
donde te mueves
No es donde
vives
la comunidad es
íntima
la ciudad es
ajena.*

CARMEN VICENTE



CUERPO DE LAS ALMAS

Ecuador, Quito, 2020.
220 x 330 x 250 cm

SIEMBRA EN EL COSMOS

Ecuador, Quito, 2020.
170 x 170 x 20 cm



¡Valientes parturientas
de los quebrados tiempos!
Sigán pariendo rosas
sigán pariendo claveles
Sueño que así sea.

CARMEN VICENTE



DESPUÉS DE LA MUERTE

Comunidad Virtual, Ecuador, Quito, 2021.
140 x 210 x 150 cm



*Lucero de la mañana
no dictes veloces profecías.*

CARMEN VICENTE

MORADA DEL ORIGEN

Quito, Ecuador 2021
250 x 250 x 2 mts



CARMEN VICENTE

Carmen Vicente nació en 1956 en la Provincia de Loja, Ecuador. Heredera de un linaje espiritual tradicional, es reconocida en su comunidad desde su nacimiento por sus dotes de "curandera" y durante su infancia ejerce activamente este oficio, sanando específicamente a niños y animales. En su adolescencia, sale de su comunidad para iniciar una vida en la ciudad. Inicia su camino en el Teatro en los años setenta en Ecuador y recorre los más importantes escenarios y festivales de América y Europa.

Paralelamente desarrolla un intenso e importante trabajo de recuperación artesanal con organizaciones de mujeres en sec-

tores marginales de su país, tales como cárceles y poblaciones (barrios) y programas de educación a indígenas y campesinos para niños y adultos con UNICEF - UNESCO.

Tres décadas de experiencia en el teatro, las artes y en la expansión de su oficio de origen, hacen de Carmen Vicente una mujer excepcional reconocida por autoridades de diversas naciones indígenas en norte y sur América, con quienes ha establecido alianzas permanentes consolidando así su linaje como Mujer de Camino espiritual, Jefa de Danza del Sol y de Los Espíritus y de la Búsqueda de Visión.



Como portadora del sagrado arte de los altares ha conseguido levantar innumerables círculos ceremoniales en Europa y América. Reúne colectivos y personas para revitalizar la memoria de las culturas antiguas de la tierra y renovar la conciencia de la relación del espíritu y la vida a través del Arte como Origen.

Desde el año 2004 ha impulsado encuentros de mujeres en Ecuador, Chile, Colombia, Estados Unidos, Australia, y Europa. Alrededor de cien mujeres de diferentes tradiciones y oficios viajan desde Sur y Norte América, Europa y Asia y se reúnen en diferentes momentos del año para compartir, vivir y crear es-

pacios de celebración y enriquecimiento mutuos. De esta manera, Carmen Vicente, comparte a las mujeres el camino hacia el redescubrimiento de su poder en el origen y su responsabilidad en estos tiempos como paridoras de la creación y guardianas del fuego.

Los último 15 años a realizado conferencias y exposiciones de arte, a través de la narrativa de sus altares y escuela, en distintas Universidades, Museos y Centros Culturales del mundo.





En coloridas vibrinas labradas y pintadas a mano con símbolos mesoamericanos por Julian Herreros, bajo la concepción artística/conceptual de la chamana Carmen Vicente, Carmita, con la dirección de arte y montaje del fotógrafo argentino Marcos Adandia, la muestra «El destino de la Sangre. Un secreto abierto» expone en el Centro Cultural Palacio La Moneda (CCPLM) una cincuentena de bordados hechos por las integrantes de la Escuela de los Secretos. La colección de paños labrados trae un guiño expositivo y revela una práctica antigua que ha sido retomada en Chile hace décadas, en la más estricta reserva, por la comunidad internacional de mujeres que integran el colegio, cuyo propósito es transformar cómo se enfrenta un estado biológico intrínseco del ser femenino y raíz para la continuidad de la vida.



El rito de la lunación menstrual plasmado en bordados, textos y cantos explicativos, muestra este invisible hilo femenino. Un tema que históricamente trasciende a la sociedad como incómodo tabú, es revisitado para enfocar una furtiva complicidad. Las hebras multicolores presentan desde sus anaqueles el recorrido de la invisible realidad que todas las mujeres del planeta viven una vez al mes durante un periodo de sus vidas; pero lo hacen en completo silencio, actuando en sigilo, como si nada pasara. Casi como una culpa.

La palabra "menstruación" es vista habitualmente como algo innombrable. Una "enfermedad" cuya periodicidad circular por la historia humana cruzada entre dos fuegos, uno la quema y otro la ilumina. Una verdad de opuestos: la alquímica composición de la sangre y su perturbadora presencia convergen hacia una misma verdad: la sangre menstrual es poderosa. Tanto, que anida la vida humana.

“Las hebras multicolores presentan desde sus anaqueles el recorrido de la invisible realidad que todas las mujeres del planeta viven una vez al mes durante un periodo de sus vidas; pero lo hacen en completo silencio, actuando en sigilo, como si nada pasara. Casi como una culpa”.

Por ello, la exposición pone en valor, con visitas guiadas los domingos hasta los primeros días de junio, la relación de la mujer con su ciclo lunar como forma de educación y anticipo de salud futura. Transformar el concepto perjudicial donde el "período", "la regla", "la tía María" o "la marea roja", fluye en la corriente que Max Weber llama el "Herrschaft" o relación de subordinación de un grupo humano sobre el otro. La mera palabra menstruación es considerada un impedimento en la mayoría de las culturas europeizadas, y también causal de repulsión. Esto no fue siempre así: el mismo origen de la palabra tabú, lo no hablado, es acuñado por el navegante James Cook, quien recoge en sus exploraciones por la Polinesia el vocablo "tupa", nominativo de algo mágico-religioso, lo que para los nativos se asociaba a la regla mensual.

Más allá del juicio, Carmen Vicente llega a compartir un patrimonio transmitido de generación en generación por muchas antecesoras americanas: "Aprendí de mi abuela que había un cuidado secreto de las mujeres hacia otras mujeres. Las mayores instrúan y preparaban para anticipar un futuro saludable. Nos esclarecieron que los días de la menstruación no eran cualquier día, eran días de dedicación y respeto; de cuidado en la dieta, de los sueños y de las actividades de las menstruadas. Luego aprendí que en la ciudad muchas están desposeídas de este conocimiento, de esta educación sobre su identidad como mujer", reflexiona Vicente. El retiro lunático es uno de los rescates de muchas instrucciones antiguas "que como pedagogía sensible, educa desde el corazón-del-cerebro".

Hoy, la experiencia se practica en Colombia, España, Israel, Holanda, Estados Unidos, Costa Rica, Japón y otros países desde 2009. En tanto disciplina revitaliza ceremonias como la del Encierro de Luna de las Wayú (Colombia), donde la Wareker (espíritu araña) visita a las niñas para entregarle las visiones sobre los tejidos de sus bobos.

Considerada una de las mejores curadoras de artesanías del continente, Carmen Vicente concibe la muestra «El destino de la sangre» como antecala estética de los saberes tradicionales presentes en los trabajos que las quince estudiantes de la Escuela de los Secretos realizaron a lo largo de 17 meses de retiros de lunación. "Se vive una Ceremonia del Recogimiento y, a través del bordado, se comprenden otras formas narrativas: el de los misterios de la sangre. El fin es no olvidar que nuestro origen siempre fue, y ha sido, arte vital. Así se transmite la relación entre la semilla (óvulo) y las aguas menstruales que habitan en todas las manifestaciones de la vida, herencia benéfica para hombres y mujeres del mundo", explica Carmita Vicente, la mujer medicina.

En 2001, la reconocida cantora nacional Natalia Contesse –de la mano de Carmita, la muestra de visión– inicia en Chile una Escuela de los Secretos: "Al principio trabajamos unas pocas, en silencio y de forma muy reservada; pero ya están los tiempos y desde el 2014, la Escuela integra a otras veinte mujeres que aprenden, a nivel individual y colectivo, las formas de honrar los tiempos "lunáticos", un ciclo de 28 días, que representa también un calendario para mujeres, hombres, cosechas y navegantes. Asimismo, es mapa de visiones, de planificación familiar, y de observación, que se comprende desde el chamanismo, un componente central de la escuela de Carmita. La invitación es a mirar la muestra de bordados, textos y cantos con esa visión", comparte Natalia.



La compositora y actriz Carola Guttman también es parte fundante del colegio y en su visión, "la sangre, como lenguaje de signos, se lee de acuerdo al destino que le demos. La menstruación es un calendario de la vida sobre la tierra. Una garantía de la humanidad, no es un desperdicio de nuestro cuerpo", y apunta a su necesaria reeducación.

Ese lenguaje, el que honra la relación ritual entre la sangre y el destino, es la escrita en bordados. Así lo narra Carmita: "Siempre me enseñaron que cuando nacemos, después del abrazo de la madre y el padre, nos abraza una tela que alguien ha tejido y bordado. En ese abrazo de arte para el buen vivir, vives tú y vengo yo. Un recién nacido no tiene esta atención; por eso los bordados están para recordar que somos merecedores de una vida corazonada por el otro y no mecanizada por baratijas industriales, todavía estamos a tiempo", asegura Carmita, también jefa de las Darzas del Sol y de los Espíritus.

Por eso, «El destino de la Sangre» conmemora "el tiempo de sangrado como un tiempo alquímico de mucho poder, que cada uno lo utiliza de acuerdo a su propia ética", recalca Natalia Contesse. "En la Escuela de los Secretos subrayamos dos términos sagrados: Amor y Humor. Ese es el linaje que compartimos con Carmita, que, a partir de sus propios ancestros, nos señala una dirección de evolución, alejada de manipulación, como impulso vital". Ese es su verdadero secreto.

La Panera (2017, mayo 17)

“La Escuela de los secretos llega a la moneda”

Arte de los Altares, un encuentro con los saberes ancestrales

La Otra invita a participar en este encuentro, que será del 11 al 13 de julio.



- Compartir
- Comentar
- Guardar
- Reportar
- Inicio

Por: REDACCIÓN EL TIEMPO | 10 de julio 2014, 11:02 a. m.

La Otra es un proyecto de arte contemporáneo que articula diferentes expresiones. Nació como feria de arte y ahora se enfoca en ocupar espacios y empoderar a los habitantes de los barrios La Macarena, Bosque Izquierdo y La Perseverancia, donde trabajan temas sobre la memoria, el territorio y la soberanía alimentaria.

La Otra Bienal, que se realizó el año pasado, invitó a artistas de Alemania, Egipto, España, República del Congo, Colombia y otros países a realizar proyectos in situ. Y es que para el equipo de La Otra, el arte es una manifestación de la vida que se expresa de diferentes maneras. Es así como han creado desde una huerta urbana hasta una especie de maloca, donde realizan diferentes encuentros en torno al arte. Uno de estos se realizará este viernes, sábado y domingo, en asociación con la productora audiovisual 4direcciones.

'Arte de los altares' es un encuentro de mujeres, que tendrá como invitada principal a Carmen Vicente (Ecuador), portadora del Arte de los Altares, jefe de las Danzas del Sol y de los Espíritus en Ecuador y España y de la Búsqueda de la Visión en California, Israel y Tarragona (España).

Carmen Vicente nació en Loja, Ecuador. Empezó como curandera desde que era niña y ha desarrollado trabajos de recuperación artesanal con organizaciones de mujeres en cárceles y barrios marginales. Además ha colaborado con programas educativos dirigidos a niños y adultos campesinos e indígenas, con Unicef y Unesco.

Desde hace diez años impulsa encuentros de mujeres en su país natal, en Chile, Colombia, Estados Unidos e Inglaterra. Reúne colectivos y personas para vitalizar la memoria de las culturas antiguas de la Tierra y para renovar la relación del espíritu y la vida a través del arte como origen.

Mañana, desde las 5 p.m., se realizará el 'Círculo de la palabra, altares y territorio', que tendrá intervenciones musicales de Teto Ocampo y Manuela Ocampo, además de la intervención del arquitecto Roberto Santos, quien se ha dedicado a recobrar la memoria de los espacios sagrados que existen en Bogotá y el país.

Ponte al día **Lo más visto**

04:00 P. M. **LUIS DÍAZ**
Video: Luis Díaz venció al covid-19, reapareció y marcó este golazo

03:49 P. M. **JORGE ENRIQUE MORENO**
Papá de Laura Moreno entra en pelea por turbio juego entre Llaneros y Unión

09:12 A. M. **CANIBALISMO**
Kuru, la fatal enfermedad causada por el canibalismo

11:22 A. M. **ENCANTO**
Keruo, el niño que se volvió viral por su parecido con Antonio de 'Encanto'

EL TIEMPO MÁS BOLETINES >

Boletines

Recibe la mejor información en tu correo de noticias nacionales y el mundo

Correo electrónico:

Nombre: RECIBIR AHÍ

He leído y acepto [Términos y Condiciones](#) de este portal.

He leído, entendido y acepto el [Política de Privacidad de El Tiempo](#), [Política de Cookies](#) y [Política de Datos Personales](#).

El Tiempo (2014, julio 10)
 “Arte de los altares, un encuentro con los saberes ancestrales”



La Entrevista, Moda

Carmen Vicente, los bordados de la sangre

por Alejandra Apóstola | Nov 12, 2018

¿Cuál es el espacio que le damos a la comprensión de los ciclos de vida, la menstruación y ser mujer?

En abril de 2017 un grupo de 18 mujeres, de diversas edades, acabaduras y nacionalidades, expusieron en el Centro Cultural Fabrice-La Murelle cerca de 100 piezas bordadas. Se ven arcos, y muchas un haber bordado arcos, muestran el resultado de lo que en secreto experimentaron. Cuidada por Carmen Vicente, sobre curandera acuarista que con la observación de la naturaleza y siguiendo la herencia recibida en su comunidad, educa y enseña a mujeres para que se conciben con sus ciclos menstruales y así con la vida. Borda sus para ellas mujeres una práctica saludable, liberadora y profundamente emocional.

Por Alejandra Apóstola Rosales, Beatriz Pérez Agradecemos: Andrea Hani, Andrea Huanaco, Mariela León y Nicolás Cornejo.

“Me han preguntado varias veces de dónde vengo que lo como de buena manera. Recordando algo que nos hace vivir a los humanos es que somos orales. Eso lo base de la pedagogía oral, vive, respira y el sistema. Vengo de una comunidad campesina del sur del Ecuador. Todo lo que soy, como y hago, es por mi conexión a la oralidad de los adultos. Lo que escuché y he hecho, lo que me enseñaron y me inspiraron”.

Carmen Vicente tiene alrededor de 40 años. Es pequeña y sus largos cabellos, que no han mucho, quedan impresionados con la sencillez y fuerza de sus palabras, las que están lejos de los discursos y cerca de la tierra, me enseñan vital que está bajo nuestra piel. Carmen es crítica, dice que no pone nada como todo. Que a hombres y mujeres en todo el mundo para escapar la oralidad y la conexión con el cuerpo que dice, está perdida. “Me inspiraron para la función de cuidar los arcos, entonces a veces un chorro o burbuja entiendo, que era nuestro manantial, lo cuidaba y le daba algunas proporciones. Vengo de esa tradición del humano sobre la tierra, de ser hijo, hermano, madre. Lo que voy llevando ahora los cuidados, es lo que carga desde el campo, desde los nos, desde el campo. Si en el campo tiempo de mi infancia hacia que salí del campo, sobre las raíces necesarias para vivir no por vivir nomás, si no que para vivir con el amor”.



¿Qué le llamó la atención en su llegada a la ciudad?

Los arcos, lo musical que oprime y lo libre dice yo en mis palabras de otros. En ese momento me daba cuenta de la distancia entre la comunidad y la ciudad. Tenía 14 años, pero una emocionalidad de una niña de 8. En una comunidad al borde de ninguna cosa ahí y no es propiedad de nadie. Sabemos que los adultos lo habían pasado ahí para los niños, no para los de una familia, si no que para los niños de la comunidad. En la ciudad eso no existía. Me sorprende como eran tratados las mujeres. Yo las compañeras al venir en silencio y con miradas apenadas, y me preguntaba como hacen para amar. Me impactaba el desconocimiento del humano en la ciudad, las letras que ven.

¿Cómo eran las mujeres de su comunidad?

Verdaderamente vengo de una comunidad donde la oralidad, en lo que se refiere a la vida de todos, los días, se ven las mujeres. Las mujeres saben que se simboliza, los hombres están sembrar. Yo soy lo que soy porque lo vi con mujeres, no quiero decir con padre, sino que desarrollando su rol normal de lo hecho que es vital. Yo creo que el trabajo de la mujer está en saber que es vital. Y servirlo bajo su piel. No solo somos sujetos individuales, sino que somos parte de un todo que es vital, necesario y poderoso.

Según eso ¿Cómo se debería vivir en una comunidad?

Se debería conocer el otro. No solo sembrar pero que todos comen, eso es un resultado de la tierra. Tengo que cuidar para vivir, para dejar a mi hijo, a los jóvenes, al animal. Eso continuo es el destino que debemos encontrar en ese tiempo en que nos movemos.

¿Qué ha ganado o perdido la mujer de este tiempo?

Han perdido en la historia, al ver algunas cosas en ese modelo de sistema como si no hubiera otro. Y eso es para hombres y mujeres. ¿Qué nos ha dicho que ese modelo es el único para vivir? En donde nosotros hoy son el supermercado y no saben de dónde viene una naranja. ¿De qué pedagogía estamos hablando? Nada sirve si no recuperamos la esencia. A mí me interesó volver a una pedagogía sensible de conciencia creativa para ese tiempo, con las dificultades que enfrentamos hoy. Hoy queremos estar indagando en la igualdad de género, en las leyes. Pero a mí me interesó recuperar la emocionalidad vital de volver a aprender.



¿Y estamos buscando algo más?

No es que busquemos. Bueno sería que el ser humano buscare. Lo que pasa es que nos movemos en un rompecabezas en que todo está. Y creemos que no podemos hacer nada más. Está el sistema, la televisión y ahí todo. La situación es que hago con lo que tengo y para que lo tengo. Somos receptores de basura de productos que ni siquiera hemos elegido. Nos engañamos en la falsa esperanza de que busquemos algo más de la vida y la creencia que nos hacemos es que no se puede porque estamos inmersos en ese sistema que nos toca. Y no hacemos nada.

En relación a eso, ¿hay hoy poca conciencia en la manera en que las mujeres vivimos nuestras menstruaciones?

Cuidado con el uso de la palabra conciencia. Porque hablamos de ella y nos culpamos nuevamente, tratándonos de esquivadas a las que nos pasan cosas y no nos damos cuenta a pensar. Eso se llama educación, eso se llama formación. Vamos menstruando y no hemos sido ni educadas, ni instruidas en ello. Ni en lo que es ser mujer, su condición de mujer y sus tránsito. Eso es lo que yo hago en la Escuela de Secretos. En donde enseño a mujeres de todas las edades, las que menstrúan y las que ya no, somos de vida, salud, sueños, visiones, perspectiva, libertad. Lo enseño porque así lo vive en mi comunidad. Vi que las mujeres desconaban, se liberaban, soñaban, o través del tiempo de sus calendarios menstruales o de haber perdido a un niño. La menstruación es el ciclo de vida y continuidad sangra o no sangra hijos. No solo es para preparar la semilla para ser profeta. Es el tiempo de movimiento evolutivo en la ecología y en el cuerpo de la mujer que sucede cada mes.

¿Es un tiempo distinto?

Claro que sí. Lo que sucede con la mujer sucede con la tierra, sucede con la luna. Entonces cuando decimos que la mujer eso lunar, es claro. Eso es otro momento de su tiempo cíclico. Eso no quiere que no pueda escribir, lavar los platos o maquillarse. Es otro tiempo para hacer. Ese tiempo está en los dibujos, está en los bordados, en los collares, en los vestidos. En todas las comunidades y culturas la mujer desconaba, se operaba. Y tomó ese tiempo como un tiempo alterado de conciencia para la libertad y para la enseñanza. Se decía al hombre que no quiere saber nada de ella en esos días. Pero el hombre no tiene por qué enseñar ese tiempo. Se acusa a los médicos que nos dicen que no pasa nada, y por que nosotros debemos obedecer a los médicos, y su sistema. Y ese sistema no sirve para la salud.

Vamos menstruando y no hemos sido ni educadas, ni instruidas en ello. Ni en lo que es ser mujer, su condición de mujer y sus tránsito. Eso es lo que yo hago en la Escuela de Secretos.

¿Qué es lo que enseñó usted?

Enseño lo que yo aprendí. Resista, desconice. Yo hago los mandados en mi comunidad. Llevo la comida a las mujeres tratadas por la menstruación o a lo que había perdido. Ejercio de como para ellas y escuchaba los chistes, el humor erótico, sus conversaciones, estaba viviendo la vida de las que ya eran más grandes. Nosotros mismos hemos luchado por una igualdad, porque queremos seguir haciendo lo mismo como si no sufriramos ciclos. Y nos preguntamos ¿por qué no pueda sentirme normal en ese tiempo? Porque no es un tiempo normal, es un tiempo extraordinario.

¿Cómo podemos, las mujeres de ciudad, volver a conectarnos?

Si nosotros queremos entender eso y somar para la salud debemos volver a la naturaleza. En las comunidades no está esa persona que se va a olvidar la memoria, sino que el trabajo lo haces no olvidando al no, volviendo a la memoria. Uno iba al no a comprender los tiempos, el no era el serpiente. Yo le digo a la mujer ahora, tómese aunque sea una hora, 2 horas y quedarse haciendo nada ese día de la menstruación. A lo mejor nada es dejarse las cosas con tiempo, es acercarse la piel. Ese diálogo a voces, alterada, de hablar con el espejo, con la pared, con la ducha, con la escoba, es el estado oral que somos las mujeres en la menstruación. Es la enseñanza.

¿Cuál es la importancia de transmitir esta oralidad entre las mujeres?

Yo les digo que recuerden cuando fue su primera menstruación y segunda menstruación. Cuando uno empieza en estado de levitación al ver que bebía un chorro de sangre, y uno dice ¿por qué bajo ese chorro de sangre vivo si no tengo una herida? Es un estado de suspención, que se puede dar miedo, se puede dar sorpresa, mal humor, y que se puede poner en una gran imaginación. ¿Qué nos apoyo en esa gran imaginación? Nada. No hay abuelo, no hay mamá, no hay profesor, no hay vecino, no hay nada. Si hay una partera, una llamada y un médico. Entonces, ¿cuál es nuestra función y misión ante las situación actual? Si la mujer que enseña a su hijo tampoco lo sabe. ¿Cuál es el espacio que le damos a la comprensión de los ciclos de vida? Debemos llevarlo a las legislaciones. En países como Honduras ya está en las leyes el tener días libres en el tiempo de menstruación, pero para qué. No es para que la mujer tenga día libre y se vaya a tomar cerveza y se vaya a hablar de la vida con la amiga. Si no que es para que vuelva a sí misma.

Nosotros mismos hemos luchado por una igualdad, porque queremos seguir haciendo lo mismo como si no sufriramos ciclos. Y nos preguntamos ¿por qué no pueda sentirme normal en ese tiempo? Porque no es un tiempo normal, es un tiempo extraordinario.

¿Qué recomendaciones da usted en la Escuela de Secretos?

Son cosas muy prácticas, que van desde lo que tienen que comer, hacer y no hacer. Day algunas lecturas y las mando a investigar. Les digo que lean libros de humor, que lean Mafalda por ejemplo, que para mí ha sido una gran formadora. Para las mujeres es muy sorprendente, duro y maravilloso. Uno de ellas me dijo una vez que como iba a cuidar por esos días con sus amigos de facebook, eso le pesaba mucho. Yo le decía que cuando uno se va de viaje digo la casa, digo las plantas, eso es extraño. Así hay dolores, pero son dolores no son traumas.

¿Por qué una de sus recomendaciones es bordar?

Bordar es para alterar la realidad. Bordar nos toca del aburrimiento y nos vuelve hermosos. En los bordados los arcos pasan los símbolos, las fechas de cuando nació el no, de cuando nació el niño. Nos identifica en el espacio de la historia en el tiempo que vivimos. Se bordaban flores porque se marchaban y porque queremos seguir sintiéndonos. Así perseguimos las primavera y nos vemos hermosos. Bordar es rebelión, es un estado del espíritu del que lo hace, estado íntimo, en que puedes estar hablando con todos y eligiendo unas formas dando puntadas. Con las mujeres de ciudad lo hago para que vuelvan a la mondad fina. También porque me era de mucho humor verlas. Yo sé que había algunas que no iban a coger una aguja aunque se les enseñara cogiendo el ponchón en la calle e iban a amarrarse con lo que tenía. Eran muy serias con ese instrumento que tiene alrededor de 40 mil años, es tan antigua como el cuchillo y las bolas. Para algunas mujeres era difícil, volutas, al principio, pero luego era tan transformador y tan elevador de la autoestima de saber que el arte así como lo han defraudado, no lo hacen los artistas, el arte lo hace la humanidad.

¿Es generar belleza en lo más simple y cotidiano?

Y eso es generar salud. El florero en la mesa, el manual sónico, es salud. Yo veo que muchas mujeres están ociosas. Las mujeres están llenas de ideas maravillosas, pero ¿qué las realiza?

¿Cómo este trabajo se convirtió en una exposición en el Centro Cultural de la Murelle?

Queríamos abrir el Secreto y yo pensaba que debía estar en un buen lugar. Hubo gente que le pareció que estaba bien y otros que no. Al hacer la exposición en La Murelle, muchas mujeres no se sentían bien al ver los paños de la menstruación. Los mapas que están ahí bordados, son los mapas de la sangre de cada una, son los mapas del universo. Muchas mujeres ponían su buen humor y su mal humor en el bordado. Sus rituales, su espera. Es perseguir un momento en un objeto, es fabricar. Me maravillan las mujeres cuando me muestran lo que hicieron. Yo sé que van a ser unas buenas viejas, y que eso te hará que han vivido lo van a hacer mil historias. Y eso es bueno.



En | bordados de sangre | carmen vicente

Franca Magazine (2018, noviembre 12)
“Carmen Vicente, los bordados de la sangre”

Carmen Vicente: "La mujer debió garantizar el respeto y la memoria de la naturaleza en la evolución de los pueblos"



Con una alta convocatoria, la charla realizada en Campus Oriente en el marco del Día Internacional de la Mujer Indígena, abordó el significado de los altares personales, los principios de los cuatro elementos y el origen de la espiritualidad.

Este jueves 5 de septiembre, Campus Oriente abrió sus puertas a la curandera ecuatoriana Carmen Vicente para la realización de la charla «El arte de los altares». La actividad fue organizada por el grupo Culturas, pueblos y creencias del Centro de Estudios de la Religión (CER) como parte de su programación anual, en colaboración con la Facultad de Artes y el Instituto de Estética.

La actividad contó con la presencia del decano de la Facultad de Artes, Luis Prato, la profesora de la Escuela de Teatro, Gala Fernández, la profesora del Instituto de Estética, Claudia Lira, la cantautora chilena Natalia Condesse, además de estudiantes y académicos interesados en el encuentro.

Luego de las palabras de presentación y agradecimientos de la profesora organizadora, Gala Fernández, la chamana comenzó su exposición agradeciendo que se recuerde a la mujer indígena en un espacio universitario, además de celebrar la presencia de quienes asistieron voluntariamente "para aprender sobre un tema poco usual en las universidades". Acto seguido, la chamana dirigió la atención de los presentes al altar previamente confeccionado en pleno aula, sobre el cual giraron las distintas temáticas que fueron surgiendo durante la exposición y en las rondas de preguntas.

El altar, enseñó Carmen Vicente, correspondía a una mesa andina (manta que funciona como altar portátil en el que se distribuyen piedras y objetos de importancia y alto valor espiritual), que "sirve como un punto de referencia para dirigir la energía y convocar las intenciones".



Durante su exposición en el Aulario 1, la curandera explicó que antiguamente los altares eran utilizados para vincularse con los cuatro valores que "hacían posible la creación de la vida, la celebración de la muerte y el sueño del futuro". Estos cuatro valores, correspondientes a la tierra, el agua, el fuego y el aire, estuvieron presentes en cada civilización durante sus procesos de comprensión del mundo, los que posteriormente fueron adaptados en las distintas religiones y filosofías.

"A través del oro los indígenas reprodujeron el Sol, luego las creencias reprodujeron el Sol mediante el cáliz de la religión cristiana, y dentro de este colocaron la hostia para representar a la Luna, y así los pobladores de aquí fueron siguiendo las mismas imágenes que hemos seguido siempre, pero de manera más desapercibida (...), hoy cuando se habla de ecología, realmente se habla de la preservación de estos cuatro valores", ejemplificó.

También expresó, en vista de la fecha que la convocó al Campus Oriente, que a pesar de que la mujer no suele ser reconocida en las comunidades como chamana (título ostentando más frecuentemente en hombres), estas siempre tuvieron un rol activo en las tradiciones. "La mujer parió, dio de alimentar a los hijos. La mujer probó las plantas y les puso nombres. Ella sabía hasta cuándo tenía leche y qué cosas debían comer los niños. La Tierra da y reparte, mientras la mujer descubrió y repartió, entonces ella debió garantizar el respeto y la memoria de la naturaleza en la evolución de los pueblos, por lo que su rol nunca estuvo separado de los altares", sostuvo.

Así, Carmen Vicente fue aclarando, con su marcada personalidad y espontaneidad, más detalles sobre los altares de los pueblos originarios, en un ejercicio de reconstrucción sobre el origen de las prácticas rituales a favor de una espiritualidad más vinculada con la naturaleza.

Luego de la exposición fue el turno de la ronda de preguntas, en donde la comunidad tuvo la oportunidad de formular interrogantes para profundizar más sobre la vida de la chamana y sus enseñanzas. Las preguntas trataron sobre el sincretismo religioso en la construcción de los altares, el vínculo de la mujer con las prácticas espirituales, la concepción del arte, la salud, entre otros.

Para cerrar la actividad, Carmen Vicente tomó un momento frente al altar para desear salud y fortuna a los presentes, además del rigor en el aprendizaje y fraternidad de la comunidad universitaria.



"A través del oro los indígenas reprodujeron el Sol, luego las creencias reprodujeron el Sol mediante el cáliz de la religión cristiana, y dentro de este colocaron la hostia para representar a la Luna, y así los pobladores de aquí fueron siguiendo las mismas imágenes que hemos seguido siempre, pero de manera más desapercibida (...), hoy cuando se habla de ecología, realmente se habla de la preservación de estos cuatro valores",

UC Noticias (2019 septiembre 6)

"Carmen Vicente: La mujer debió garantizar el respeto y la memoria de la naturaleza en la evolución de los pueblos".

VIDEOS



[Ir al video](#)

¿QUIÉN ES CARMEN VICENTE? (2020)

Ensayo audiovisual de la Biografía de la Shaman y Artista Carmen Vicente

EL SECRETO (2021)



[Ir al video](#)

Escuela de Secretos / School of Secrets

Bordados / Embroideries: El Destino de la Sangre. Carmen Vicente.

Fotografías / Photography: Marcos Adandía

Producción, artistas, y contenidos / Production, artists, and contents:
Carmen Vicente

Voz y rezo al agua / Voice and water prayer: Carmen Vicente

Canción / Song: Mujer, Madre

Letra y música / Lyrics and music: Carmen Vicente

Interpretado por / Interpreter by: Orquesta de los Continentes



[Ir al video](#)

OBRA CHAKANA FLORIDA (2022)

Carmen Vicente 2022



CARMEN VICENTE 2022

www.carmenvicente.com